

LA BANDERA REGIONAL




SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

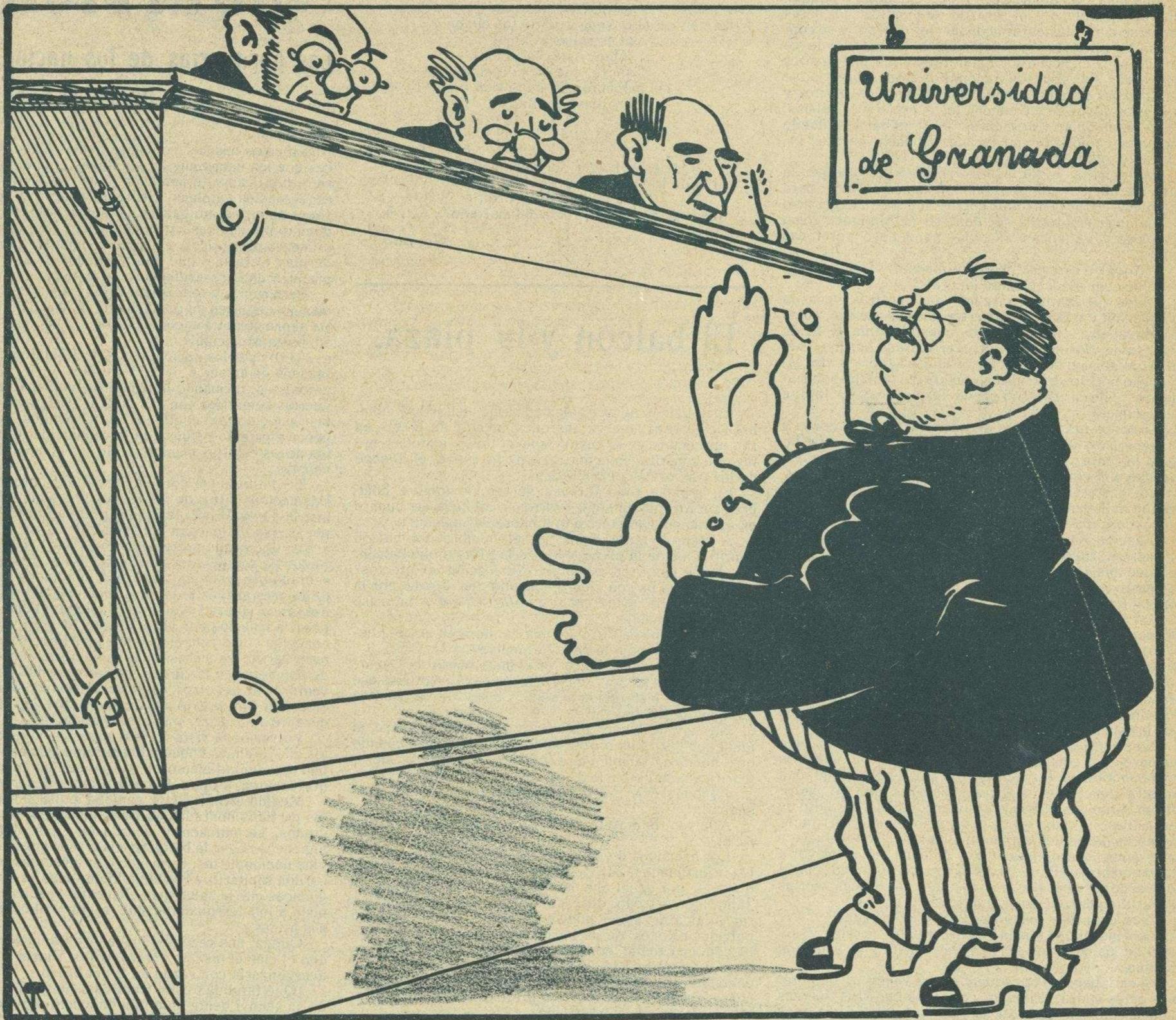
SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San Jose

EXÁMENES



PROFESOR: — A ver: ¿qué pena aplicaría V. al ladrón que astutamente robara al obrero el fruto de sus sudores?
 LERROUX: — La de hacerle diputado y darle patente de corso.

CRONICA

LETARGO FATAL

El campo católico duerme tranquilo en sus tiendas después que los enemigos le obligaron á abandonar sus posiciones defendidas por valladares y trincheras infranqueables. Hasta un señor canónigo, muy traído y llevado con las cuestiones del liberalismo, que al parecer se pasa de listo, declara públicamente que nuestra situación es casi envidiable. El que no se contenta es porque no quiere.

Hace un año —¿quién no lo recuerda?— todo era movimiento y agitación en nuestras filas. El enemigo contemplaba aterrado nuestro entusiasmo, y al ver nuestra decisión y el temple de nuestras armas, preveía la derrota y buscaba, como los antiguos gladiadores, la última postura para ganar al morir los aplausos de la plebe.

Una vanguardia decidida, sin más guía que su acendrado amor á la Religión y á la Patria, se adelantó para atacar las flacas posiciones del contrario, y en pos de ellos siguieron los demás, puestos en orden de combate. ¡Cuántos éramos y qué nobles y aguerridos! Recorrimos las ciudades engalanadas y á nuestra vista llenáronse de júbilo todos los corazones creyentes, y el pavor se extendió por las tiendas enemigas. Triunfábamos sin pelear.

Pero, aliándose la prudencia con la cobardía, entabláronse negociaciones antes de combatir, y aunque algunos soldados quisieron pelear hasta la muerte, inicióse la retirada y retrocedimos humillada la frente por el vencimiento.

Hoy las casas de oración y recogimiento en que el alma se ennoblece y el corazón se purifica; las casas donde se curan las enfermedades del cuerpo y se consuelan las aflicciones del espíritu; las casas donde se distribuye la ciencia á los ignorantes y los inteligentes vislumbran los secretos recónditos á la sabiduría, se ven tratadas en peores condiciones que los garitos y lupanares donde se envenenan los cuerpos y las almas, donde se arruinan y deshonran las familias, de donde brotan en copioso raudal innúmeros males para el individuo y para la sociedad.

Para abrir aquellos santos recintos es preciso la autorización del gobierno que siempre se niega; para establecer estos centros de corrupción, basta el permiso de cualquier monterilla que deja se multipliquen como una plaga y extiendan su vaho ponzoñoso por todas partes.

¡Y todavía estamos de enhorabuena!

¡Qué ceguera! ¡Cuánta locura!

¡Y los que sentimos circular por nuestras venas la indignación y quisiéramos verter nuestra sangre, como los Macabeos, en defensa de nuestra santa Religión perseguida, por nuestra Patria arrastrada por los enemigos al abismo de todas las desdichas ¿hemos de callar? ¿hemos de ver cruzados de brazos tantas abominaciones? ¡Jamás! ¡Dios no puede inspirar conducta tan pusilánime!

En todos los períodos decadentes de la historia, y en víspera de los grandes cataclismos, la cobardía invadió los corazones y el temor se apoderó de los que estaban al frente de las naciones.

Los pastores dormían, mientras que en rededor del rebaño aullaban los lobos; y si de vez en cuando los perros lanzaban estridentes ladridos, ahuyentábanlos y les hacían enmudecer con pedradas y latigazos, los mismos en cuya defensa velaban, hasta que llegó la hora en que se mezclaron y confundieron los ayes de los pastores y los balidos de las ovejas; la sangre de unos y la carne palpitante de los otros.

Así vinieron los bárbaros del Norte y destrozaron el imperio romano; así la Media Luna pisoteó el imperio bizantino é hizo girones el reino de los visigodos; así el protestantismo y las guerras de religión anegaron en sangre la Europa contaminada; así la Revolución francesa lavó con horrores espantosos las inmundicias sociales de la Pompadour y los crimines inspirados por los sueños de Voltaire y de Rousseau.

No se reflexiona. Las preocupaciones de la vida absorben por completo el entendimiento de nuestros contemporáneos. La lucha por la existencia exige toda nuestra atención y los goces y placeres que se multiplican, tiranizan al hombre moderno quien, envuelto en sus mallas, no tiene otras aspiraciones que satisfacer las necesidades del momento. Subir á elevados puestos para ganar dinero: he aquí los anhelos de la mayoría de los hombres. Para salvar la responsabilidad que á los cargos acompaña se inventan peregrinas teorías que acallen la conciencia y después... ¡á vivir!

Esto explica el estado actual de la sociedad.

La sensualidad aliada con el orgullo es reina y señora de los hombres. El trabajo asusta y la ambición domina.

Bueno; pero todos aquéllos que vemos y deploramos estos males, gritemos con todas nuestras fuerzas aunque sólo sea para turbar la tranquilidad de esos beatíficos adoradores del éxito. Unámonos para salvar á la sociedad en el día de las venganzas divinas.

P. S. Egusquiza.

LITERARIAS

Ripios.

I

Brama furioso el huracán, retumba par el cóncavo monte el ronco trueno y de la tierra en el hendido seno teme hallar el incrédulo su tumba; mas el hombre de fe, cuando sonora la tempestad por el espacio avanza, impávido y sereno en su esperanza, de su Hacedor la majestad adora.

II

¿Qué es más odioso y criminal, decidme, el instinto feroz del cocodrilo, que voraz en las márgenes del Nilo llora para matar, ó la conciencia cínica de un hombre, del egoísmo encarnación suprema, que, frío y rencoroso, por sistema mata para llorar?

III

¡Qué tristes los días en que el sol ocultan nubarrones plomizos preñados de nieves y lluvias! ¡Qué tristes las noches en que no fulguran en la bóveda azul de los cielos ni estrellas ni luna! ¡Qué tristes las almas sin fe, que en su tumba del indómito mar de la vida las olas sepultan!

IV

¿Qué es el fragor del mar que se desborda ni el de iracunda tempestad, al lado de la tormenta sorda que rugen en la conciencia del malvado?

Ascanio.

El balcón y la plaza.

En el balcón de la Ciudad apareció un hombre: hombre rico, gentil hombre; marqués, alcalde de R. O., en fin, un hombre en el cual se suman todas aquellas notas que constituyen la antítesis de la plebe, el blanco de las iras pseudodemocráticas.

En la plaza, todo al revés: gentes sin nombre, hombres sin fortuna, ni ideal, ni títulos, ni nada de cuanto en apariencia caracteriza al hombre del balcón.

A pesar de tanta distancia, el hombre del balcón sonrió á los de la plaza, y los de la plaza al del balcón.

¿A qué viene tan extraña comunicación de afectos? ¿Cómo el del balcón siente simpatía tan honda por la masa que bulle, grita, canta la *Marsellesa* y la masa por el del balcón?

Los de la plaza llevaban una bandera en cuyos pliegues se leía: «abajo la pena de muerte».

Siempre encuentra eco en el alma buena el clamoreo de los que gritan «misericordia». ¿Acaso fué ese clamoreo, la inscripción aquella, causas de la sonrisa del hombre del balcón?

No, no puede ser, puesto que nuestro hombre, al igual que los de la plaza, sonreía y gritaban cuando otro hombre, (también en el balcón y junto al primero) glorificaba la barbarie de la Semana trágica.

¿Qué motivos, pues, debieron causar aquella mútua simpatía?

Allá van: la muerte del sentido común y de la justicia.

Los enemigos de las realezas, de los burgueses, de los afortunados, batían palmas por el más refinado burgués, por aquél que huyó cuando los sucesos de Julio, aterrorizado, desesperado, no sin antes asegurar su alcázar, aquel palacio del Paseo de Gracia, con nutridos retenes de la benemérita: y el hombre del balcón, en cambio, sonreía á los de abajo, en su gran mayoría, fautores de aquellos sucesos; en su mayoría enemigos de blasones y coronas, de marquesados y cuanto constituye el objetivo preferente de las aspiraciones del hombre del balcón.

Un marqués, enemigo del pueblo por temperamento, porque los que pertenecemos á la masa, no nos adaptamos al olfato de algunos marqueses; una masa amiga

de su enemigo, el hombre del balcón. Una multitud que grita «abajo la pena de muerte», después de glorificar el asesinato, decidme ¿no os parece todo el canto funeral, entonado sobre la misma tumba donde yacen enterrados el sentido común y la justicia?

Pero ¡qué digo! no: el sentido común y la justicia son inmortales; pese á todos los esfuerzos contrarios, flotan sobre la humanidad como espíritu vivificante, como oro suave que acaricia y consuela á los hombres abismados en el Océano de las amarguras; y ese sentido común, esa justicia surgen como por arte de encantamiento de aquella plaza, de aquel balcón, por un momento convertidos en panteón de la dignidad humana.

La acción «pilatesca» de un marqués sacrificando la conciencia, y el gesto servil de una masa abigarrada, muestran á la faz del mundo que todavía no se ha despojado de la razón una verdad clara, que por lo clara, bien puede decirse que pertenece al número de las contenidas en el depósito del sentido común.

Formulémosla: existen masas, fracciones considerables de humanidad, exhaustas de razón, sentimiento y dignidad, como también marqueses, hombres en apariencia grandes, cargados de dinero y de egoísmo, de inferior categoría, si cabe, á la de las citadas masas.

Ni la soberanía popular, como la de marras, ni marquesados, como el del hombre del balcón, son capaces de concebir, ni mucho menos formar una aristocracia.

En todo caso los aristócratas somos nosotros: los que, aun cuando pocos, nos sentimos fuertes para arrancar la careta de la hipocresía, lo mismo á los favorecidos de arriba, que á las multitudes de abajo.

Juan Rodríguez.

POLÍTICAS

Las porquerías de los nacionalistas neo-liberales.

En estas mismas columnas hemos dicho varias veces que los nacionalistas catalanes eran el partido más ruín, políticamente hablando, que ha visto la actual regeneración catalana. Gente envidiosa y soberbia; y sobre soberbia, holgazana; y sobre holgazana, de segundas intenciones, y traicionera; ellos, entre otros crímenes patrióticos, rompieron aquella gloriosa Solidaridad Catalana que tan fecundos frutos había de producir en el resurgimiento de la España honrada.

Pero ruines y todo ¿habríamos jamás osado á afirmar que llegasen su desfachatez y sus indignidades á las ahora cometidas con ocasión de las elecciones de su Junta Municipal?

Al romper los nacionalistas la Solidaridad, tuvieron la maña de atraer á sí á federales y á republicanos unionistas, formando la izquierda catalana. Y las porquerías cometidas con sus aliados, federales y unionistas, han sido tan continuos y tremendos, que ya no pocos elementos dignos de la conjunción estaban hartos de las estultas maniobras de sus compañeros nacionalistas.

Pero ahora una gota ha hecho desbordar el vaso. Los nacionalistas, de los 15 individuos que deben formar la Junta Municipal, han pretendido 13, poniendo por caridad y limosna á un federal y á otro unionista.

Tan descocada pretensión no es nada comparada con lo que ha seguido después, cuando los demás han presentado otra candidatura, con 5 individuos de cada uno de los tres grupos federados: borrar nombres enemigos del censo, quemar volantes, inventar nombres, hacer pasar á muertos por vivos, negar el voto á gente tan conocida como concejales de su partido, suplantar firmas, cerrar las mesas antes de la hora, echar puñados de papeletas en las urnas, no dar posesión á los interventores de los otros, cambiar el domicilio de la mesa electoral sin previo aviso, arreglar los escrutinios durante *doce días*, sin enseñar las actas...

Volvamos la vista á los tiempos caciquistas, cuando los más grandes chanchulleros monárquicos suplataban la voluntad electoral. Allí no se llegó nunca á tanta desfachatez, á tanto de-s-car-o, á tanta despreocupación.

Medida elemental de sanidad política sería el que los partidos honrados de Barcelona, sin distinción de credos, se juntasen y acordasen—¡por dignidad, por higiene!—negar la beligerancia á esos apestados microbios nacionalistas, formando á su alrededor un riguroso cordón sanitario y rodeándolo de todas las medidas higiénicas que la salud más elemental requiere... Que se unan á los lerrouxistas, que al fin y al cabo, son hoy sus afines.

Queda, una vez más, juzgado este inmoral partido, con el cual el insigne *Pantorrilles* Planas y Casals se avergonzaría con razón de ir del brazo.

¡Qué fatalidad para Cataluña, tener que alimentar en su seno á gente que tan bajamente la desacredita!

¿Ideas? ¿Procedimientos? ¡Nada de eso! ¡Higiene! ¡Decencia! ¡Eso es!

Rebec.

A los Jaimistas de Calanda.

A vosotros, amigos, paisanos y correligionarios de Calanda; á vosotros se dirige este humilde obrero que necesidades de la vida alejaron de su patria chica.

Esos años que, distanciado, lejos de vuestra grata compañía, del adorado pueblo en que ví la luz, de ese rico suelo de la Soberana Reina, Nuestra Señora del Pilar, no han podido ahogar este verdadero amor que sale de lo más profundo de mi corazón para todos los buenos calandrinios.

¿No os acordais de aquellas inocentes diversiones en nuestra tierna edad, de cuando jugábamos á *carlistas* y *cipayos*, mientras nuestros padres, seriamente se bañan en los campos de batalla? ¿No recordais con cuanta alegría subíamos la cuesta de Santa Bárbara y en lo alto de la montaña, al pie de la misma Hermita, con que entusiasmo vitoreábamos á los valientes batallones de nuestro Ejército? ¿Os acordais, también, como se nos pegaba el polvo guerrero al abrazarnos con aquellos bravos voluntarios?

Estos recuerdos que anidan en mi mente parecen un imán para hacer sentir á mi corazón grandes deseos de reconquista, y estos deseos hacen que llame en mi ayuda á todos mis patricios, á todos los que en sus venas lleven sangre aragonesa. Echémonos todos á la calle, para propagar nuestros ideales; sepan todos donde está la única verdad que puede salvar á nuestra Nación, esa verdad que solo se halla en la doctrina Tradicionalista.

¡Sursum Corda! ¡Arriba los corazones! Pobre es mi esfuerzo, pero nuestro Jefe regional en combinación con otras entidades Jaimistas de Zaragoza, tiene proyectada una campaña de propaganda por el Bajo Aragón. La sola iniciativa de esa gran Cruzada que los zaragozanos quieren emprender me tiene entusiasmado. Adelante todos, no desmayar, que Aragón no sea el último en despertar. Hace falta reunir esas masas de sangre carlista que son honra de esa Comarca de mis amores; conviene que se congreguen todos los que quieran salvarse bajo los pliegues de la gloriosa bandera tradicionalista y para que así se realice quiero llevar mi grano de arena. ¡Arriba, aragoneses! todos en busca de la restauración de España. Basta de pereza, calandrinios, si queréis romper las cadenas con que unos hipócritas os están esclavizando, si queréis acabar con la usura, si queréis ser libres y que vuestros frutos sean respetados; contribuid todos en lo que podais, á realizar esa campaña Católico-Tradionalista que se vá á emprender, para que fructifique nuestro ideal que un día hizo grande á nuestra Nación; procurad se despierten los más apáticos, recordad á nuestros antepasados, aquellos bravos cruzados del Tradicionalismo.

Si amais á Dios y á nuestra madre Patria, si queréis que vuestra propiedad sea respetada, si queréis que vuestras justas quejas sean con atención escuchadas, si quereis gozar de la verdadera libertad, de la que Jesucristo nos predicó; si no queréis que os sea privada la libertad de ir á misa, de dar á vuestros hijos una enseñanza cristiana, y, en fin, que os roben de vuestras familias el sustento que con vuestro sudor hayais ganado, y que vuestras vidas caigan en manos de esas turbas desenfundadas que á voz en grito piden nuestra destrucción, si sois buenos hijos de Aragón, trabajad todos para que pronto sea un hecho el triunfo de la Causa Tradicionalista que será el del Derecho y de la Justicia.

Esto se puede lograr llevando cada uno su granito de arena: el que pueda ir en comisión para ofrecerse al Jefe regional, que vaya; el que sirva para formar comité de propaganda, que lo forme, y el que solo sirva para asistir á los actos que se celebren, que asista, que se vea que en Aragón hay sangre jaimista.

¡Aragoneses!, de las Regiones Españolas ¿va á ser la nuestra la última en despertar? Es cuanto puede decirse vuestro amigo, paisano y correligionario.

José Ginés.

Obrero.

Barcelona 10 Septiembre 1911.

ACCION JAIMISTA

En Tarrasa.

Como estaba anunciado, tuvo lugar en Tarrasa el pasado domingo por la tarde el mitin en honor de los que sufrieron persecución con motivo de los sucesos de San Feliu de Llobregat. La concurrencia fué numerosa.

Los expedicionarios de Barcelona, que venían en número de más de ciento, descendieron en los andenes, siendo saludados y abrazados por los jaimistas de Tarrasa. Entre los expedicionarios venían comisiones de todos los Círculos de Barcelona y de Capellades é Igualada, y el Presidente del Requeté de Barcelona señor Bertrán. También vimos en la estación á los su-

fridos amigos del Requeté, que desde Barcelona salieron á pie durante la noche para asistir al mitin de Tarrasa.

En la estación formóse la manifestación hasta el local del Círculo, resultando un espectáculo por demás interesante, que contempló con marcada simpatía todo el vecindario.

A la entrada al local, los aplausos son ensordecedores y los vivas se suceden sin interrupción durante largo rato.

A las cuatro empieza el mitin. El local resulta insuficiente á la numerosa concurrencia que en él se agita. El patio donde se levanta la esbelta tribuna-dosel que remata el retrato de Don Jaime aparece atestado de concurrentes. El salón de actos y las galerías otro tanto.

En el estrado presidencial sentáronse, entre los aplausos y aclamaciones de la multitud, D. Dalmacio Iglesias, D. Ramón Parés, Rdo. D. Jaime Suriá, don José M.^a Gich, D. Fernando Bertrán, señores Escursell y Humet por la Junta del Círculo y D. Alfonso Lannabrás.

Hicieron uso de la palabra, D. Fernando Bertrán, presidente del Requeté de Barcelona; D. Alfonso Lannabrás, en nombre de la «Santa Hermandad»; la señorita Aurora Roca; D. José M.^a Gich, presidente de la Agrupación Escolar; D. Dalmacio Iglesias, diputado á Cortes por Gerona, el cual fué ovacionado, resumiendo D. Ramón Parés, presidente del Círculo de Tarrasa.

Todos los oradores, especialmente el señor Iglesias, estuvieron elocuentísimos, siendo objeto de grandes aplausos.

D. Dalmacio Iglesias dió lectura al siguiente telegrama:

«Antero Samaniego.

Frohsdorf (Austria).

Jaimistas Tarrasa reunidos mitin grandioso, elevan Señor adhesión inquebrantable, ofreciéndole vida y haciendas.—Dalmacio Iglesias.—Ventalló.—Parés.»

Al dar por terminado el mitin, el entusiasmo se agiganta y las aclamaciones se suceden durante largo rato.

A las 7-18 salió de regreso el tren expedicionario entre los vivas y aplausos de los correligionarios tarrasenses que invadían los andenes.

Pero, los lerrouxistas, que son salvajes, no podían consentir que lo de Tarrasa acabara en santa paz, y hubieron de mostrarse tales, perpetrando una agresión cobarde, cuando el tren en que iban nuestros correligionarios se alejaba de Tarrasa. Y desde un bosque que linda en la línea férrea, en medio de la mayor oscuridad dispararon los lerrouxistas algunos tiros contra el tren, que afortunadamente se clavaaron en el coche inmediato al en que iba el señor Iglesias.

¿Habrá quien se atreva ahora á llamarnos provocadores? La villanía radical ha llegado á su colmo. Como los bandidos y criminales más afamados, queriendo saciar su rabia que no se atrevieron á manifestar en Tarrasa, toman posiciones en la línea del ferrocarril, y con innegable premeditación, alevosía y hasta nocturnidad, atacan traidoramente á los pacíficos viajeros.

¡Brava hazaña la de esa gentuza!

Aplech jaimista en Valencia.

En el pueblo de Masamagrell se reunieron 15.000 jaimistas valencianos con motivo de la bendición de la bandera del Requeté.

Salieron, de Valencia, cuatro trenes especiales.

En la estación había numerosas fuerzas de la benemérita y de policía.

La organización de las expediciones fué admirable, reinando el mayor orden.

A las diez se celebró una misa de campaña.

El acto resultó imponente. Junto al altar fueron colocadas 22 banderas pertenecientes á otras tantas entidades jaimistas.

El acto de la Elevación resultó conmovedor.

Las bandas de música ejecutaron la Marcha Real.

Terminada la misa se procedió á la solemne bendición del banderín del Requeté. Lo bendijo el Beneficiado de la Catedral Rdo. Redó, quien pronunció una hermosa plática.

El desfile se hizo en medio del mayor orden.

Después los concurrentes al Aplech se extendieron por el monte, situándose en las tiendas de campaña al efecto levantadas, y en las que comieron, reinando la mayor animación y alegría.

El aspecto que presentaba la montaña era sumamente pintoresco.

En una tienda vistosamente engalanada se efectuó un banquete, tomando parte las autoridades y personalidades del partido, entre las que figuraban el Jefe Regional D. Manuel Simó y el Diputado á Cortes por Gerona D. Dalmacio Iglesias.

Por la tarde se efectuó el mitin asistiendo unos 15.000 jaimistas.

Se pronunciaron discursos elocuentes por oradores de las Juventudes y Requetés.

El señor Iglesias hizo uso de la palabra, pronunciando una magnífica oración.

Ponderó la importancia del acto que se realizaba,

diciendo que el mismo no desmerecía en nada de los que se habían efectuado en otras regiones.

Habló de la propaganda y de la acción tradicionalistas, haciendo ver la conveniencia de que se llevén á cabo actos como el Aplech de Masamagrell.

Terminó recomendando á los concurrentes que guardasen el orden más completo.

El batallador diputado jaimista fué ovacionado.

Hizo el resumen el Jefe Regional señor Simó, quien pronunció un discurso elocuentísimo, siendo también ovacionado.

Aplech en Forcall (Castellón.)

Se ha celebrado en Forcall el anunciado Aplech jaimista, organizado por aquella Juventud para bendecir su bandera.

Asistieron unas 4.000 personas.

Entre los concurrentes figuraban el presidente de la Comisión de Castellón señor Traver, y los señores Chabrera y Moreno de Villareal, este último concejal del Ayuntamiento, quienes fueron desde Morella en automóvil especial.

La fiesta resultó importantísima.

Las funciones religiosas fueron solemnísimas.

El Rdo. Guimerá pronunció una hermosa plática.

En el mitin hablaron los señores Martí, Gazulla, Bordas y Bertrán, de Morella; el señor Moreno de Villarreal; el presidente de la Juventud valenciana, señor Lucía y los señores Vives y Traver.

Todos estuvieron muy elocuentes, entusiasmando á la concurrencia, que no cesaba de aplaudirles.

Después se efectuó un banquete, pronunciándose entusiastas brindis, abogando los oradores por la unión, la disciplina y el triunfo de la santa Causa.

La banda municipal amenizó los actos.

Los socios de la Juventud de Morella llevaban boina encarnada.

La población se asoció con júbilo á la manifestación jaimista.

En Olesa de Montserrat.

La fiesta celebrada el pasado domingo por los jaimistas de Olesa fué brillantísima. Sobre todo la velada por la tarde fué uno de los actos que dejarán grato recuerdo. El público era numerosísimo, llenando el teatro y todas las demás dependencias del local.

Varios jóvenes del Círculo y del Requeté leyeron inspiradas poesías, y el orfeón del Requeté amenizó el acto cantando escogidas piezas de su ya extenso repertorio.

Pronunciaron entusiastas discursos los señores Ribas, Badía y nuestro estimado Director D. Juan M.^a Roma, al cual se tributó una ovación cariñosísima, despidiéndole con grandes aplausos al tomar el coche, de regreso á nuestra capital.



La única esperanza.

¡Triste espectáculo el que está ofreciendo al mundo en estos momentos la infortunada sociedad española!

Multitudes inmensas de familias obreras se agitan en terribles convulsiones de desesperación, levantando en alto, crispados los nervios, sus puños amenazadores en todos los ámbitos de la Península.

Buques atestados de infelices obreros lanzados al Océano por una civilización corrompida y criminal que no les permite la vida en el amado terruño patrio y por unos hombres más corrompidos y criminales aún que de hombres sólo conservan la forma, siendo de fieras ó de animales embrutecidos todos sus sentimientos é instintos, arrojan sin cesar á extranjeras playas miles y miles de brazos jóvenes que enriquecen con su trabajo los pueblos del continente americano.

Individuos aislados de todas las clases sociales, pueblos de la montaña y del llano, populosas ciudades por entero apoyándose y revolcándose con satisfacción en las pocilgas de la sensualidad y de todos los vicios, degenerándose y embruteciéndose á sí mismos y agotando la raza tan viril y pujante en otros tiempos.

Las instituciones armadas base del orden social, de la justicia y la tranquilidad de los pueblos bajo el punto de vista material, minadas por sus cimientos, tiemblan al impulso de los desatados huracanes del antimilitarismo y la revolución, efecto de las continuas predicaciones de hombres sin honor y sin patriotismo, consentidas y amparadas desde los ministerios y la Presidencia del Consejo por políticos y ineptos.

Proyectos inicuos contra la Religión y las buenas costumbres se fraguan en los antros masónicos mientras el Gobierno, se prepara á dar cumplida satisfacción á los emisarios del infierno, llevando aquellos proyectos y aquellos deseos á la *Gaceta* convertidos en

leyes y decretos draconianos y opresores para la Iglesia y las conciencias católicas.

Mirando al exterior: las cuestiones internacionales agravándose y enmarañándose más y más de día en día y cuya solución difícilmente podía hallarse sin que tenga lugar entre diferentes pueblos un choque tremendo, que tal vez produzca un formidable incendio cuyos chispazos pueden fácilmente alcanzarnos y aún aniquilarnos según su alcance y según las circunstancias que los componen.

Y á todo esto España duerme... duerme al borde del abismo sin que se dé cuenta de ello. Como el pastor en los bosques duerme tranquilo enroscado al cuello la serpiente que ha de devorarlo, así duerme la pobre España sin darse cuenta de su situación infeliz.

Los ministros veranean, para nada se preocupan de los graves problemas que afectan á la vida nacional, y si sólo de sus comodidades personales; los jefes republicanos y socialistas... no hay que decirlo: *redentores del pueblo* que disfrutan en balnearios y fondas de primera de las más aristocráticas playas, de todos los goces y satisfacciones que les permiten sus inmensas riquezas acumuladas á costa del sudor y la sangre de los obreros, mientras éstos infelices mueren de hambre ó emigran; los católicos en general, durmiendo el sueño de los justos... ó de los cándidos y á lo más, orando en el oscuro recinto del templo, dirigiendo al cielo sus estériles lamentaciones...

Mas no hay que abandonar la esperanza ni entregarse al desaliento. Hay una legión innumerable de hombres decididos que se aprestan con fe y entusiasmo, con tesón y energía á la obra magna de la salvación de la Patria; que trabaja sin descanso ni fatiga en todos los terrenos y en todos los campos, ensanchando cada día su esfera de acción, propagando por todas partes sanas doctrinas é ideales salvadores, fecundas semillas que, depositadas en el terreno abonado de inteligencias y corazones vírgenes aún, dan abundantes y sazonados frutos de bendición en esas numerosas y entusiastas juventudes que sin cesar se multiplican y llevan en su alma celo de apóstoles, bríos de mártires y alientos de héroes; que creen y esperan en el Dios de las misericordias, aguardando con ansia el momento señalado por la Providencia para ofrecer su sangre en holocausto por la redención de España.

¡La Comunión tradicionalista... he aquí la única esperanza!

P. S.

RÁPIDAS

La dignidad de un Presidente.

«Cuando un hombre no repele los ataques á su dignidad—ha dicho Severino Aznar—es que tiene muy bajo concepto de sí mismo: es que se cree miserable ó se siente cobarde si no es un santo que hace de la injusticia agena el escabel de su santidad por la mortificación voluntaria.»

Y, si esto es verdad como lo es realmente, ¿qué concepto habrá que formar del señor Canalejas en los actuales momentos, cuando están aún sin dimitir el Gobernador civil y el Alcalde de Barcelona después de lo acaecido durante la bochornosa manifestación radical del 27 de Agosto?

Pase que Canalejas no hiciera caso de los tumultos populacheros y bullangas callejeras que turbaron la paz y la tranquilidad de Barcelona; pase que no hiciera caso de la resistencia á la fuerza armada, de las armas esgrimidas por los lerrouxistas contra pacíficos ciudadanos, y de los disparos lanzados á diestro y siniestro por los abolicionistas de la pena de muerte, sembrando el pánico y el terror por todas partes; pase que no hiciera caso del cobarde y alevoso ataque de las turbas á un convento de humildes religiosas que dispensan á la sociedad el beneficio incalculable de la rehabilitación de las jóvenes caídas; pase que permita á las hordas revolucionarias proclamar en una ciudad populosa la revolución social y la anarquía con estridentes gritos, pedir la cabeza de Maura y del clero y de los frailes y de todas las personas de orden, como también injuriar con denuetos é imprecações tabernarias al Ejército y á dignísimos militares, dar «vivas» á Sanchez Moya, á los marinos revolucionarios y otras lindes y barbaridades de este tenor.

Todo esto, diráse que es *pasar mucho*, pero ¡pase! repetimos, que no llamara la atención de Canalejas y no hiciera caso de esas *pequeñeces* el señor Presidente del Consejo de Ministros, porque ya sabemos quien es Canalejas y como las gasta y que puntos calza en materia de patriotismo y respeto al orden público y á la vida y tranquilidad de los ciudadanos, á la paz de los pueblos, á las instituciones sociales, á los moradas de la virtud cristiana, y, en fin, á las instituciones militares y demás organismos indispensables para la vida de la Patria.

M.E.C.D. 2016

Lo que no puede pasar, lo que no se comprende que pase para Canalejas, que no le haga caso dejándolo sin castigo ó reparación, es otra cosa.

Mezclados con las aclamaciones á la revolución social, á la anarquía, á Sanchez Moya y á los marinos revolucionarios, con los «mueras» á los frailes, á los jaimistas, á Maura y á los sacerdotes, proferiéronse el mismo día en Barcelona por los revolucionarios aquellos, feroces gritos de ¡Muera Canalejas! ¡Muera el Presidente del Consejo! Canalejas es hombre orgulloso y excesivamente ¡hasta lo ridículo! pagado de sí mismo; es imposible por consiguiente, que tales insultos y tales injurias á su dignidad y á su persona no los haya sentido en el fondo de su alma, penetrando como acerrados puñales en su corazón no magnánimo ni grande, pero sí altivo y soberbio. ¿Como, pues, no ha querido vindicar su honor y su dignidad ultrajados y pisoteados por la canalla radical y ácrata? No ha sido de cierto por que tenga bajo concepto de sí mismo, ni mucho menos habrá sido por hacer de la injusticia agena el escabel de su santidad por la mortificación voluntarias, á semejanza de los héroes del Cristianismo. ¿Por que, pues?

Se dirá que le es imposible castigar á nadie, ni exigir responsabilidades ó reparación alguna por no poderse determinar los verdaderos culpables, y sin embargo no es así, porque le era, porque le es muy posible, más que posible muy fácil, reparar en algo su dignidad y su honor, ya que no castigando personalmente á los culpables, con una reparación honrosa.

Sabido es que el Alcalde de Real Orden señor marqués de Marianao y el Gobernador civil señor Portela, ambos á dos pusieron en ello sus pecadoras manos. El uno, el Alcalde, cediendo á los revolucionarios el balcón del Ayuntamiento para que desde allí se arengase á las masas aquellas, haciéndose al mismo tiempo y de pasada, la apología de los crímenes de la Semana sangrienta. El otro, el Gobernador, dispensándoles todas las tolerancias, felicitándose del *orden completo* que había reinado durante la manifestación y procurando defender á aquellos bárbaros de los certeros ataques de la Prensa sensata y honrada. De manera que el Alcalde y el Gobernador cargaron voluntariamente y por propio impulso con la responsabilidad de todo lo sucedido. A ellos, pues, y sólo á ellos podía y debió el señor Presidente del Consejo exigir las debidas reparaciones, imponiendo á las dos autoridades un fuerte correctivo, obligándolos con ello á la dimisión; de este modo se hubieran logrado dos cosas: satisfacer á la Barcelona honrada indignada contra las autoridades aquellas, cómplices y culpables, y vindicar su honor y sincerarse ante unos y otros. ¿No lo hace? Queda por el fango su dignidad porque, si no lo hace, no puede ser por otra cosa que por cobardía, por temor de desacreditarse, al hacerlo, ante los radicales, ante la hez inmunda de la Ciudad Condal, atrayéndose con su conducta las iras del populacho soez y degradado del cual son el Alcalde y el Gobernador íntimos amigos y fieles aliados.

Un hombre cobarde, y más un gobernante, sólo es acreedor al más profundo desprecio. Por consiguiente, si no dimitte el señor Canalejas al Gobernador civil y al Alcalde de Real Orden, tendremos derecho todos los hombres conscientes y dignos, más aún de que lo hemos hecho hasta hoy, á considerarle como un Don Nadie, como un hombre apocado é incapaz de nada bueno, como un gobernante impotente, inútil, porque tiene miedo á los enemigos del orden y aún personales, por que preside sus actos la cobardía...

Silvio.

DE COLABORACIÓN

¡HERMOSA IDEA!

Lo es verdaderamente la que han concebido algunas señoras barcelonesas con la fundación de La Liga del Decoro femenino, con el objeto de romper de una vez y para siempre las cadenas de la esclavitud con que, por medio de las indecorosas y despilfarradoras modas, tienen aprisionado al sexo femenino los modistos de París.

Si, el objeto de La Liga será divorciarse del todo las señoras de nuestra ciudad del despótico *modismo parisién*, creando un *modismo barcelonés* (que se procurará sea nacional) elegante, honesto, higiénico y económico.

Feliz idea concebida en estos tiempos en que precisamente el honor de la mujer se ve tan comprometido con la aparición de modas asquerosísimas que hacen de la mujer piedra de escándalo, hasta el punto de levantar ruidosas protestas y manifestaciones hostiles por las calles de Madrid, Zaragoza, Barcelona y otras de España y del extranjero.

Mucho agradecerán los esfuerzos de estas respetables señoras, no solo sus honestas compañeras de sexo, que verán respetado su honor y dignidad con la honestidad del vestir, si que también los padres y esposos, que no verán escandalosamente mermados sus intereses con el despilfarro impuesto por el *modisto parisién*.

Para la consecución de sus laudables fines empleará la Liga como armas de combate y medios de propaganda las columnas de los periódicos, revistas, ilustraciones, folletos y hojas sueltas, publicando las fotografías de las señoras y señoritas de la primera Junta directiva y de todas las que más se distinguen en extender la Liga, como también de las maestras, modistas, inventores de los modelos nuevos, y los premios que en los *Concursos de modas* periódicamente tendrán las maestras-modistas que á los nuevos modelos junten el mayor decoro, elegancia y economía.

En honor de la verdad, cabe decir que esta felicísima idea de las señoras barcelonesas no es del todo nueva, ya que un chispazo de la misma diéronlo hace poco tiempo las señoras del Norte-América, cuando en sus periódicos publicaron un manifiesto en que decían «que no querían ser más esclavas de la nación francesa en lo tocante al vestir: que tenían en su país medios y talentos suficientes para no tener que mendigar á otra nación que les enseñase como debían vestirse.»

También una de las señoras conferenciantes del Congreso Eucarístico recientemente celebrado en Madrid, atacó valientemente «el indecoroso vestir moderno», y defendió «la necesidad de asociarse las señoras para conseguir que vistan todas con modestia, decoro y economía.»

Pero aunque no sea del todo nueva la idea de las señoras barcelonesas, tiene sin embargo la originalidad de resumir la noble intención de estas dos iniciativas, esto es, *romper con el yugo de la sujeción extranjera y abominar de lo indecoroso de las formas de vestir.*

**

—¿Y obtendrá su fin la Liga?—¿No lo ha de obtener? En la mujer honrada el querer es poder.

Ni se diga que luchar contra los modistos parisienses sea luchar contra unos monstruos invencibles: basta que lo quieran las señoras de la Liga para que bien pronto estén *derribados* en nuestra patria.

Y confirma nuestro aserto la verdad histórica. Empresas titánicas y heroicas han sido en todos los siglos obra de honradas mujeres.

Si en un terreno *tan impropio* como el de las armas fueron *invencibles* contra los colosos del despotismo, ¿qué no podrá la mujer honrada de hoy en su *terreno propio*, como es de la moda, aunque tenga que luchar contra todos los *colosos modistos* de París, impidiéndoles que nunca más impongan aquí en nuestra patria sus impúdicos modelos?

Será, pues, un éxito plenísimo que resonará por toda nuestra península el que obtendrán las señoras de nuestra ciudad, y que repercutirá seguramente en las otras naciones, donde las señoras honradas, movidas por tan hermoso ejemplo, no querrán tampoco ser más esclavas del despótico yugo del modismo parisién.

Un aplauso á las señoras barcelonesas por su felicísima idea y sus nobles deseos, que ojalá vean pronto y felizmente cumplidos.

A. F.

VARIAS

Otra víctima de la Semana trágica.—Ha fallecido en la casa torre El Carmelo, de San Gervasio, la Hermana Carmelita Luisa Sobrevals. Dicha Hermana se encontraba de Superiora en el Hospital de Palafrugell en los días aciagos de la Semana sangrienta.

Fué tal el terror que experimentó al verse en peligro inminente de ser asesinada, que perdió el habla y ha muerto sin haberla recobrado. (Descanse en paz.)

¡Y que cometan esos asesinos cobardes la villanía y el sarcasmo de pedir la «abolición de la pena de muerte!» ¡Y que haya leyes, gobiernos y gobernadores que les consientan ese bailoteo macabro y gesto revolucionario sobre sus inocentes víctimas que aún van cayendo...!

¿Hay dignidad y sangre en el pueblo español para seguir tolerando esa ironía sangrienta, arriba y abajo?

Don Jaime en Rusia.—*El Correo Español* ha publicado una información dando cuenta de la estancia de Don Jaime en Rusia.

Firma dicho trabajo el coronel ruso Helow y da detalles interesantísimos relacionados con la persona del señor Duque de Madrid, cuya apología hace el indicado militar en términos muy entusiastas.

Don Jaime permaneció en Rusia desde el día 16 al 26, y en la actualidad se encuentra ya de regreso en el castillo de Froshdorf en compañía de dicho coronel ruso.

Como se juzga á España.—El ex-director de *El Debate*, don Basilio Alvarez, ha escrito las impresiones de un viaje que acaba de hacer en compañía de Eduardo Vicenti.

«Vicenti, dice el señor Alvarez, regresa de Bruselas, donde representó á España en el Congreso Pedagógico. El buen hombre viene asustado, porque de Bélgica trae fresca la leyenda de nuestra incultura,

esparcida por algunos escritores españoles y extranjeros.

Tiembla todavía pensando en las veces que el sonrojo subió escapado á su rostro cuando el ultraje á España se posó en los labios de varios congresistas.

Para algunas mentalidades de Europa, el desdichado Ferrer no era un revolucionario ni un hombre político: era un pedagogo. Y ante el espanto de que las balas se parasen en la cabeza de un sabio preceptor, aquellas capacidades bramaban.

La labor de Vicenti, por lo tanto, en los discursos con que inauguró el Congreso y cerró la Asamblea, tuvo que ser de descubrimiento, de verdadera revelación de la verdad y rectificación de calumniosas falsedades.

«Ese monumento—dijo—que este gran pueblo va á levantar al fundador de la Escuela Moderna de Barcelona, constituye un atentado á la razón y á la justicia. Ni Ferrer fué jamás pedagogo, ni siquiera supo prestar á las ideas la autoridad que da el convencimiento y el estudio. No hay obra educadora en una vida de continuas negaciones. Ferrer no hizo una sola afirmación. La descarga cerrada pilló al cabeza de motín ó al anarquista de acción. Los proyectiles no toparon al maestro de escuela.

«Y aquella España sombría, fosca atrasadísima, que os han pintado, no existe; nuestra España es la España del laboratorio y del progreso; de Torres Quevedo y de Ramón y Cajal.»

(Al escuchar estos dos nombres los asambleístas rompieron en un aplauso unánime, mostrando vivos deseos de pronunciarlos con su fonética castellana.)

«Para que caiga la venda que los difamadores pusieron delante de vuestros ojos, es menester que Madrid sea el pueblo designado para celebrar el próximo Congreso. ¡Amaréis á España en cuanto la conozcáis!»

Y ganó el pleito. Por Madrid votaron, á más de franceses, italianos, griegos y portugueses, todas las Repúblicas americanas, contra alemanes é ingleses, que opinaban debía celebrarse en Sofía.»

Lo que dice un corresponsal.—«Los republicanos españoles están dejados de la mano de Dios.

Si por escrúpulos de conciencia se apartan de Lerroux, han de caer bajo la férula conjuncionista, cuya figura principal es don Melquíades Alvarez.

Del famoso tenorino me escriben de Gijón interesantes pormenores que lo presentan poco menos que como á un Montero Rios asturiano, más temible que el viejo gran cacique gallego.

Actualmente habrá unos treinta y tantos parientes más ó menos cercanos de don Melquíades que cobran paga del odiado régimen por influencia de su deudo el elocuente republicano.

Por tener incluso cuenta don Melquíades con su primo hermano empleado en la policía de Barcelona á quien constantemente encargan sus superiores comisiones más ó menos importantes de esas que se retribuyen con dietas.

Hay parientes de don Melquíades en Hacienda, en Gobernación, en Estado... La revolución y caída del régimen que don Melquíades predica sería la ruina de esos treinta parientes.

Por motivos familiares y razones de conciencia no puede por lo tanto don Melquíades ser republicano sincero, aunque se lo proponga.»

En cambio, en la especie humana, aun los salvajes, dan preferencia á la mano derecha. Nuestras costumbres, así sociales como militares, y aún la misma fisiología, indican claramente el origen de esta preferencia. En todos los pueblos y en todas las tribus, desde que el hombre tuvo que usar armas defensivas y ofensivas, el lado izquierdo, ó el corazón, tuvo que ser protegido con el escudo mientras que con la mano derecha manejaba el arma; á la mano izquierda se llamaba la mano del escudo y á la diestra la de la lanza.

Por otra parte, cuando el hombre se encontró en la necesidad de contar por primera vez, empezó á hacerlo con los dedos, de uno á diez. Los dedos de la mano que quedaba libre, ó sea la derecha, fueron los primeros que usaron.

Motociclismo.

Dos jóvenes motociclistas yankees llamados William Streiff y Joseph Esler han acometido la colosal hazaña de dar la vuelta al mundo en motocicleta S. V. P., animándoles en su empresa la esperanza de un crecido premio ofrecido por la casa constructora. Llevan ya atravesados los Estados Unidos desde S. Francisco á New-Yorck y en Europa de Liverpool donde desembarcaron, se dirigieron al través de la Escocia y de Inglaterra á Douvres. Entrando en Francia por el Canal de la Mancha se dirigieron á Paris donde han permanecido unos días y reemprendieron la marcha el pasado martes en dirección á Bélgica, Holanda, Alemania, Suiza é Italia donde embarcarán para el Asia que atravesarán diagonalmente y entrarán otra vez en América por el estrecho.

Todo esto seguramente si no se rompen antes la crisma en algún despeñadero.

El Cólera en Italia.

Noticias de Roma dan cuenta del hecho siguiente: «Existe en Massagra un Lazareto en donde son asistidos los atacados por el cólera.

Una multitud de enemigos de la civilización, creyendo que el Lazareto no era más que una cárcel para encerrar á los enemigos del Gobierno, se han presentado en actitud hostil, pidiendo que fueran abiertas de par en par las puertas del Lazareto con objeto de que los coléricos marcharan á sus casas.

Los guardianes se negaron á tan estúpida pretensión.

Los manifestantes, como obedeciendo á un plan preconcebido, incendiaron el Lazareto por diversos puntos.

Violentamente se precipitaron algunos de los manifestantes y cargaron á hombros á los enfermos de su familia.

Las escenas que se registraron fueron de las más trágicas que pueden imaginarse.

El fuego se propagó con tal rapidez, que muchos coléricos con los incendiarios han perecido asfixiados y carbonizados.

Los guardias cayeron sobre la multitud consiguiendo detener á muchos de los manifestantes.

El número de heridos y contusos es incalculable.»

Biblioteca de La Bandera Regional

Historia del Carlismo:

Tomo I. Carlistas de Antaño: Con 50 retratos y biografías de los principales héroes de la guerra de los Siete años. Al frente, Carlos V y Carlos VI.—2.50 pesetas.

Tomo II. Cruzados Modernos: Con 50 retratos y biografías de los principales jefes del Ejército isabelino que se adhirieron al Carlismo al estallar la Revolución.—Al frente, Carlos VII y Doña Margarita.—2.50 pesetas.

Tomo III. Príncipe heróico y soldados leales: Con más de 100 retratos y biografías de personajes tradicionalistas y, al frente, el retrato y biografía de D. Jaime III.—2.50 pesetas.

Cantos á la Tradición: Tomo de 100 páginas donde el celebrado vate don P. Sanchez Egusquiza ha derrochado su inspiración y sus entusiasmos por la Causa Tradicionalista.—1 peseta.

Balmes y León XIII: «LA ENSEÑANZA SOCIAL DE BALMES Y LA ENCÍCLICA» «RERUM NOVARUM DE S. S. LEON XIII» es el título de este precioso libro en que el Dr. D. Gabriel Auguet Pbro. ha hermanado las enseñanzas sociales de esos dos grandes doctores de la Iglesia.—1 peseta.

La Heroína de Castellfort: Narración de la vida de esta heroica mujer que en la última guerra empuñó las armas en defensa de la causa de Dios, Patria y Rey.—1.50 pesetas.

Homenaje á los héroes de la Independencia: Folleto de 64 páginas con profusión de grabados de aquella memorable guerra y

narración de los hechos gloriosos de Bailén, Gerona, 2 de Mayo, Zaragoza, el Bruch, etc.—25 céntimos.

Las Córtes de Cádiz.—Folleto de gran actualidad, en donde se hace historia y se comentan aquellas aborrecibles Córtes.—Sus hombres, sus doctrinas y sus efectos.—15 céntimos ejemplar.—100 folletos, 10 pesetas.

Esbozo del Programa Tradicionalista: Folleto de 16 páginas, de doctrina política, donde aparece quintaesenciado nuestro programa en todos sus aspectos.—Propio para ser repartido en los mitins y fiestas jaimistas.—100 ejemplares, 3 pesetas.

Postales Tradicionalistas: Colección de 12 postales.—I. La España tradicional.—II. Don Jaime de Borbón.—III. Don Carlos de Borbón.—IV. Doña Margarita de Borbón.—V. Don Alfonso de Borbón y de Austria-Este.—VI. Generales carlistas muertos en campaña.—VII. Trofeos liberales tomados por los carlistas.—VIII. Don Juan de Borbón y de Braganza.—IX. Don Carlos Luis de Borbón (Conde de Montemolin).—X. Don Carlos M.^a Isidro de Borbón (Conde de Molina).—XI. D. Tomás de Zumalacárregui, General en Jefe de los Ejércitos de Don Carlos V.—XII. D. José Martínez Tenaquero, Jefe de Estado Mayor de Don Carlos VII.

Una peseta colección.

CORRESPONDENCIA

D. A. C., de Ibars de Noguera: Recibo libranza por pago hasta fin de Diciembre próximo.—Corresponsal de Lluchmayor: Aumento su paquete.—D. J. F., de Ferrerías: Pagado hasta 30 de Junio de 1912.—D. S. S., de Ciudadela: He recibido su carta, mando el encargo pedido.—D. E. M. R., de Sarriá: Pagado el 2º trimestre.—D. J. P. de Tolosa: Mando, certificado, un fotocromo del R.—D. J. J., de Cádiz: Recibirá un ejemplar de «Cantos á la Tradición», «Balmes y León XIII» «La Heroína de Castellfort» y «Homenaje á los Héroes».—D. N. P., de Cabeza del Buey: He cumplido su encargo, le mando «Cruzados Modernos», «Cantos á la Tradición», «Heroína de Castellfort» y 100 ejemplares del «Esbozo».—D. V. C., de Valladolid: Recibirá los números atrasados.—D. J. de A., de Candete: He recibido su importe, conforme.—Corresponsal de Bilbao: En mi poder el importe hasta fin de Julio último.—D. J. T., de Matadepere: Suscrito, recibo importe hasta 31 Agosto de 1912.—Corresponsal de Artés: Aumento su paquete.—Corresponsal de Calella: Mando un ejemplar «Marcha de Don Carlos».—D. V. A., de Alcoy: En mi poder su carta é importe; le remito un ejemplar de las obras «En la avanzada», «Carlistas de Antaño», «Balmes y León XIII», 2 de «Cruzados Modernos» y 25 de «Las Cortes de Cádiz».—D. B. M., de Riberas de Lea: He recibido su importe.—D. J. T., de Santa Eugenia: Pagado hasta 30 de Abril de 1911.—D. J. P., de Santa Coloma de Queralt y D. J. P., de Tolosa: Recibirán el paquete que pedían.—Corresponsal de Tárrega: Mando 4 ejemplares de «La Heroína de Castellfort».—Corresponsal de Valencia: Remito números atrasados.—D. A. de E., de Abadiano: Le mando una colección de postales.—Corresponsal de Avilés: Recibirá 10 ejemplares de «Cruzados Modernos», «Caso Azorín» y «Cortes de Cádiz» y 200 del «Esbozo».—D. E. R., de Torre de Fontaubella: En mi poder su importe hasta fin de 1911.—D. M. B., de Felanitx: Suscrito desde 1.º de Septiembre.—D. M. M., de Blanes: Mando 100 ejemplares del «Esbozo».—C. S. de Oviedo: Recibirá paquete semanal.—Corresponsal de Lluchmayor: Le remito una «Marcha de Don Carlos» y un «Himno á los Mártires».—D. F. F., de Játiva: Recibirá paquete todas las semanas.—D. y P., de Santa Coloma de Queralt: Le mando el encargo que hace en su última.—Corresponsal de Eibar: Mando dos ejemplares «Heroína de Castellfort».—Corresponsal de Vergara: Le remito uno de los encargos hechos por V.; pronto mandaré lo restante.—D. P. R., de Monistrol de Montserrat: Suscrito, recibo importe hasta fin de Febrero de 1912.—D. A. C., de Selya del Campo: Pagado hasta 30 de Junio de 1912.—D. J. G. de Almoher: En mi poder su importe hasta 31 de Julio próximo.—D. J. R. de Santa Coloma de Farnés: Pagado hasta fin del próximo Octubre.—Corresponsal de Calella: Le remito el libro que pide.—Corresponsal, de Ciudadela: Aumento el paquete y mando los ejemplares que pide de «Carlistas de Antaño», «Cruzados Modernos», «Heroína de Castellfort», «Cantos á la Tradición», «Balmes y León XIII», «Homenaje Héroes» y postales.—Corresponsal de Avilés: Recibirá 10 ejemplares «Cruzados Modernos» 50 «Cortes de Cádiz» y 100 «Azorín».—D. C. J., de Palafrugell: Recibo importe hasta fin de 1911.—Corresponsal de Játiva: Aumento el paquete hasta 25 ejemplares, recibirá el encargo hecho en su última.—D. C. R. de Algemés: Recibirá paquete semanal.

DE TODAS PARTES

El peligro de los sombreros grandes.

Un médico ingles da la voz de alarma contra los gigantescos sombreros de señora, diciendo que muchas de sus clientas se van poniendo cargadas de espaldas á consecuencia del exagerado peso de los cubrecabezas de moda.

—No necesito exagerar—dice—los peligros que ofrece el encorvamiento de la espalda al producir una pernicioso compresión en los diversos órganos vitales y no hay duda que de ello tienen mucha culpa esos sombreros grandes que obligan á la portadora á llevar el cuerpo inclinado hacia adelante.

Un peso semejante en la cabeza imposibilita para andar derecho.

Otro hombre de ciencia opina que el aspecto físico de la mujer va perdiendo mucho por efecto de los sombreros demasiado grandes y de otras excentricidades que la moda impone al sexo femenino, acarreado hasta la degeneración de las razas. La mujer moderna se irroga un gran perjuicio con los sombreros que se estilan y con los tacones altos, porque unos y otros no sólo dañan al pecho y los pulmones, sino á todo el cuerpo.

Supremacia de la diestra.

No deja de ser curioso que sea el hombre el único animal que da preferencia á una mano sobre la otra. Los irracionales no hacen distinción ninguna entre la pata derecha y la pata izquierda; el gato juega indiferentemente con una ó con otra con el ratón herido, y aún los monos, que por su organización se aproximan más á la raza humana, no parecen ser más hábiles con la mano derecha que con la izquierda.



LA CAÍDA DE LA "IZQUIERDA CATALANA"

Los del «PUF» han hecho — unas elecciones, | hizo con más trampas — y con tanta sal.